

Renunciar a algo para hacerles espacio y tiempo a los demás

¡Hola!

“¿A qué vas a renunciar esta Cuaresma?” es una pregunta muy común tanto entre los escolares como entre los adultos. Abstenerse de algo, con espíritu de sacrificio, es ayunar. Ayunar, orar y dar limosna son las obras de piedad más intencionales durante la Cuaresma.

Abstenerse de algo durante la Cuaresma es tan común que hasta puede olvidarse su propósito. Los papás han de explicar a sus hijos que los sacrificios cuaresmales no son una dieta, aunque dejen de comer golosinas. Tampoco son prácticas de autosuperación, aunque ayudan a ser más disciplinados. Importa mucho, eso sí, que los niños comprendan que hacemos sacrificios para convertirnos en las personas que Dios quiere que seamos. Los sacrificios cuaresmales son un modo de volvernos a Dios con todo el corazón.

Renunciar a algo superfluo nos recuerda que tenemos lo necesario.

Para conseguir esto, uno puede sacrificar algo que está impidiendo experimentar con mayor plenitud e intensidad el amor de Dios y su cercanía. Los papás pueden invitar a sus hijos a una lluvia de ideas sobre lo que les impide ser más conscientes de la presencia de Dios y de los demás. Los mayorcitos y los adolescentes pueden reconsiderar el tiempo que pasan en el teléfono o las redes sociales. Hay que examinar las horas dedicadas a las pantallitas y cómo se interactúa con la familia y amigos. Observen el tipo de presencia en la familia. ¿Les importan solo sus cosas? Tal vez un niño se hace presente a sus papás ayudando en alguna tarea. Otro puede hacerse sig-



Los miembros de la familia pueden abstenerse de algo para pasar más tiempo juntos.

nificativo para su hermano o hermana. ¿Qué deben hacer para crecer juntos en relación? Uno inclinado a lo negativo, podría renunciar a quejarse y trabajar en ser agradecido. Cultivar el agradecimiento a Dios enriquece la vida espiritual.

Abstenerse de golosinas ayuda a desarrollar el autocontrol. Dejar de ir al cine cultiva la paciencia, sobre todo si otros ya han visto la película más reciente. Comer con sobriedad para ahorrar y donar lo ahorrado a una organización que socorre a los pobres ayuda a la familia a crecer en la justicia. Trabajar el autocontrol, la paciencia y la justicia son elementos esenciales para vivir cristianamente.

Los sacrificios de Cuaresma deben ayudarnos a agradecer lo que Dios nos da. Abstenernos de lo superficial nos recuerda que tenemos todo lo que necesitamos. Sacrificar algo de lo que acostumbramos, alterar lo rutinario, nos alerta sobre la presencia de Dios entre nosotros. Así nos disponemos más y más a escuchar la voz de Dios para saber a lo que nos llama. Así nos preparamos a celebrar la resurrección de Cristo con gran alegría.